

1. Introducción a un debate en profundidad sobre la educación antiautoritaria (16 p.)

Texto actualizado el 17/11/24

Haga clic en el capítulo que desee leer.

Contenido

Versátil	1
Decisión de esta ambigüedad:	5
La pareja autoritaria/sumisa.	8
Decisión:	9
Marxismo y autoritarismo.....	9
El sistema social cristiano lo es:.....	12
Sabiduría parental.	14
Sofística	16

Versátil

Educación es una palabra ambigua: unos la entienden así, otros de otra manera. Asumimos aquí la comprensión intuitiva, que puede esbozarse como transmisión de cultura como medio de formación. "Autoritario" tiene un color de mente: autoridad inflexible, digamos. Lo "antiautoritario" es entonces el rechazo a someterse a tal cosa, incluso a practicarla uno mismo. Hasta aquí los significados generales. Ahora los significados específicos, que se añaden a los contenidos anteriores bien definidos. ¿Cómo resumirlos?

- La "educación antiautoritaria" es, mediante una educación que fomente la autodeterminación (es decir, determinarse a través de uno mismo: de modo que en realidad debería decir "autodeterminarse" ("uno mismo" es la primera vez sujeto, la segunda vez objeto directo)), deshacerse del exceso de gobierno.

- La cuestión ahora es: ¿qué se entiende por "autodeterminación" y "gobierno redundante"? Respuesta: esos términos proceden de la fusión del movimiento estudiantil y la educación colectiva.

Colectivo (colectividad, comuna, colonia): un grupo de personas con ideas afines que trabajan juntas (viviendo juntas si es necesario) en una tarea

socialista, pero de tal manera que sólo un pequeño número de miembros forman el grupo.

Ejemplos: el tipo soviético (N.K. Kroepkaya, A.S. Makarenko, que abogaban por las "comunidades", colonias para niños abandonados), el kibutz israelí (al estilo de Europa del Este), la escuela Summerhill (A.S. Neill: democracia directa en la escuela). Movimiento(s) estudiantil(es)" significa movimiento, llevado por estudiantes (de secundaria), que se manifiesta en la contestación (contestación a través de acciones de protesta tras los cuellos de botella universitarios y escolares, pero también no universitarios y no escolares (reforma educativa, política internacional), llevado por un rechazo sub- y anti-cultural ("el gran rechazo" de la sociedad establecida y de la "Herrschaft", la regla (excedente), que reina en ella, todo ello a nivel global.

Subcultura": parte de una cultura global; "anticultura": parte de una (super)cultura que se opone a la cultura establecida. Underground, Beat, Hippie, Nueva Izquierda.

Hacia 1955, se inicia el movimiento estudiantil; hacia 1965, comienza la fase espectacular (especialmente 1968); a partir de 1970, sigue la fase de dispersión.

La nueva izquierda constituye la ideología, es decir, la doctrina que aglutina al grupo como tal y que es neomarxista (especialmente la Frankfurter Schule) Rousseau, Kant, Feuerbach, los hegelianos de izquierda, Marx, Freüd, Heidegger, - éstos son los inspiradores del movimiento de pensamiento. Herbert Marcuse, Max Horkheimer, Erich Fromm, Theodor Adorno son especialmente los teóricos. Para ellos, el marxismo cuenta como el desbordamiento de la Ilustración (Locke, Hume: Ing.; Voltaire, Rousseau: Fr.; Wolff, Kant: Dt; en Inglaterra más bien científico, en Francia más bien revolucionario social, en Alemania más bien profundamente especulativo): el ser humano empoderado emancipándose del dogmatismo, de la autoridad excedente, sufriendo de culpa, es central.

El marxismo es la fusión de la economía inglesa y el socialismo francés, pero con una base filosófica alemana, es decir, dialéctica. La "dialéctica" es aquí una concepción de la realidad y de la humanidad que sitúa la génesis y el desarrollo en el centro, pero de tal manera que (no una providencia planificadora, sino) un poder autorrealizador indeterminado (con Hegel "dios", con Marx "materia") controla ese movimiento, en forma de discurso-contra-discurso y diálogo.

- El neomarxismo también se dedica a la crítica cultural, a la psicología social (profunda) -aplicando de forma socialista el psicoanálisis de Freud- y tiene una perspectiva más bien anarquista.

Berlín 1968: "el Aktionsrat zur Befreiung der Frau "decide utilizar tiendas vacías (cajones, läden) para comunidades de crianza de niños. He aquí los inicios formales de la educación antiautoritaria Desde entonces, la educación antiautoritaria se ha convertido en una palabra de éxito. Consecuencia: ¡ambigüedad! Esta ambigüedad puede resumirse en dos eslóganes: el propósito no directivo y el propósito permisivo

Claartje Hülsenbäck, Jan Louman, Anton Oskamp, *Het rode boekje voor scholieren*, Utrecht/ Antwerp, Bruna, 1970, es típico en muchas "páginas por la visión permisiva, con 'permiso(s)', permisos, para mucho más de lo que las sociedades arcaicas, respetuosas de la ley y atadas a la tradición permitían: acción, sexo (solo, a dúo; ¡hetero gay, bisexual!), los estimulantes (consumo de drogas), la objeción de conciencia y/o el servicio de protesta, Dolle Mina ('¡Jefe en su propio vientre', señoras!), están a la orden del día.

Así, por ejemplo: "Debe haber máquinas expendedoras de preservativos en la escuela" (97). " (97). "Si la escuela no quiere eso, uno de vosotros puede 'montar' una tienda que venda ese tipo de cosas" (97). O aún: "¡En nuestra sociedad, los niños pequeños tienen pocas oportunidades de jugar a juegos sexuales entre ellos!" (91). El "concepto de acción" incluye precisamente "el sexo, el consumo de drogas, la objeción de conciencia, la Dolle-Minaship". Todo esto se justifica señalando el dinero (suspiro), la desigualdad, la competencia, la autoridad (en casa, en la escuela y en el trabajo, en la vejez) y el fascismo en la sociedad "establecida". Y la "autoridad" se define como la división de papeles entre "hablantes" (en casa: padre, madre, tío/tía, vecinos; escuela: director, jefe, profesores; trabajo: jefe, jefe, director; vejez: médicos, empleados, cuidadores) y "silenciadores" (en casa: niños; escuela: alumnos; trabajo: empleados; vejez: ancianos). Esta dicotomía (simplista, pero escrita en blanco y negro) define la "autoridad", la "norma" .

A nivel andragógico, se pueden encontrar tendencias no directivas, por ejemplo, en los denominados grupos de formación (grupos T); el free-wheeling freudiano (1895), permitido a pensamientos, representaciones, sentimientos, etc., es entendido por Kurt Lewin (1946) de forma grupal y pronto practicado tanto verbalmente (hablando libremente) como no verbalmente (actuando), a

veces significado industrial-comercialmente (en empresas), a veces lúdicamente (grupos de "encuentro"-crecimiento).

Todo esto se explica por la siguiente tesis: la "autenticidad" (que algo, un sentimiento por ejemplo, es realmente (auténticamente) "mío" ("Je.meinig.keit", diría Heidegger) que algo es tu meines)) se ve disminuida, incluso asesinada, por la autocontención en virtud de normas morales de conducta, y mutilada en hipocresía.

El ideal apolíneo de autocontrol se sustituye aquí por la indulgencia dionisiaca, por utilizar el binomio de palabras de Friedrich Nietzsche. O, con H. Marcuse: el Logos (que él entiende a su manera: énfasis unilateral (uni- o unidimensional) en el logro, la eficiencia, el orden racional) sustituido por el Eros (entendido como vida espontánea, creatividad, sociedad, autogeneración). Se puede ver que la dicotomía "racionalismo/romanticismo" está en juego aquí. En última instancia, no hay tanta diferencia entre permisivos y no-directivos. Las transiciones son fluidas. Ambas corrientes cuestionan la moral arcaica y clásica. La "moralidad" siempre se distorsiona en hipocresía ("uno predica lo que no cree"); "uno hace conscientemente lo que no cree conscientemente". Tomando como punto de partida esta caricaturización de la moral (establecida) -en realidad no hay otra que la establecida, ¡salvo la utópica! - como punto de partida, se adopta una posición táctica (= retóricamente) fuerte que puede funcionar como demagogia, sobre todo entre los jóvenes y también entre los adultos desarraigados que buscan y languidecen un "pie" en la alta sociedad industrial y su "dominio". Estas caricaturas, que aparentemente contienen una dosis de verdad (y luego una nevralgia), han hecho inseguros incluso a muchos profesores, figuras de autoridad, sacerdotes.

La educación antiautoritaria es "socialista" en alguna parte. Socialismo' es una palabra de éxito y, por tanto, ambigua. Pero elijamos una clasificación, aunque sea mejorable: 'El socialismo' (= colectivismo) es un sistema económico con dos objetivos

(i) la propiedad de los medios de producción (fábricas, tierras, etc.) debe estar en manos de alguna forma de "comunidad";

(ii) la regulación de todo el sistema económico debe pasar a manos de alguna "comunidad" (la producción y la distribución, salir de la llamada "economía de libre mercado" y convertirse en "economía dirigida").

El comunismo va más allá: aparte de los medios de producción (véase (i) más arriba, todos los bienes se facilitan ("socializan") indiscriminadamente en función de su posesión y uso, mientras que su gestión recae en manos de alguna comunidad.

Así pues, el socialismo es comunismo moderado o el comunismo es socialismo radical. Por eso los términos se confunden tan fácilmente, sobre todo entre personas que no son pensadores lógicos rigurosos. Acabamos de decir "en manos de alguna comunidad". Efectivamente, ahí hay variaciones: después de todo, ¿qué es "comunidad"? Esa palabra también es ambigua. He aquí una clasificación:

a/ El marxismo ('Sozialdemokratie', 'socialismo científico' son otros dos nombres) entiende por 'comunidad' la sociedad, de ciudadanos del Estado a la cabeza del cual está un gobierno elegido democráticamente (la llamada democracia política desaparecerá con el tiempo y dará paso a la democracia económica y social);

b/ el socialismo de estado (étatismo) entiende por "comunidad" el estado (político) clásico; por tanto, quiere seguir siendo una democracia política; el segundo punto, la economía dirigida, está en el programa; el primer punto, la transferencia de la propiedad a la "comunidad" no pertenece en principio al socialismo de estado; conclusión: aquí se entiende la facilitación (socialización

- una variante en su momento fue el socialismo agrario o del campo, que va un poco más allá, es decir, queriendo entender el suelo y la propiedad de la tierra

- el socialismo de estado es básicamente un socialismo reducido o parcial en el sentido de que sólo establece el punto (ii) economía gestionada, sustancialmente;

c/ el anarquismo entiende por "comunidad" no la sociedad de "Ciudadanos" (socialdemocracia o marxismo), ni el gobierno del estado (Soc. estatal), sino grupos de trabajadores, en principio independientes de la sociedad y del estado, que surgen territorialmente (por ejemplo, comunales) o económicamente (por ejemplo, la población corporativa)

- una variante es el sindicalismo, que entiende por grupo laboral el sindicato y exige así que los sindicatos se conviertan en los propietarios de los medios de producción y en los dirigentes de la economía....

Decisión de esta pluralidad:

comunidad" es la sociedad (el conjunto de ciudadanos; de ahí la

socialización), el Estado (entendimiento) o los grupos de trabajadores (agrupación, sindicación).

Los antiautoritarios rechazan tanto el sistema feudal (los grandes terratenientes controlan la propiedad y el llamado libre mercado) como el sistema capitalista (la burguesía, principalmente industrial, domina la propiedad y el libre mercado, incluso en su forma neocapitalista, caracterizada por la acumulación de capital y poder en trusts, multinacionales y similares y por la intervención del Estado en su beneficio) y el sistema fascista (dominación de partido único sin parlamento y respaldada por el ejército que coexiste tanto con el feudalismo como con el capitalismo). De ahí que se aborrezca el comunismo de Europa del Este por el terror estalinista de partido único y su dictadura y dogmatismo, tanto como el capitalismo (resp. - neocapitalismo) de EEUU y del Euromercado, para construir un socialismo (no totalitario) planetario, libre de Estado y de comunismo.

Si uno se pregunta Dónde se encuentra el socialismo ahora, respondemos, con *J.F. Revel, La tentation totalitaire*, París, Laffont, 1976, que de hecho no hay ninguna sociedad socialista real en ninguna parte, sino sólo fragmentos, fascistas o no (por el comunismo) - por la llamada dictadura del proletariado, y con grandes desventajas bajo más de un punto de vista.

- El movimiento estudiantil, la nueva izquierda, el gauchismo (que hay que distinguir de la gauche, la izquierda), ha permanecido mucho más propio en los EE.UU. (porque allí quieren deshacerse de las desventajas de la libertad económica (y social y política), que, por el momento, siempre beneficia a los más fuertes y a los más listos, no destruyendo esa libertad en sí misma (lo que siempre propugnan los totalitarios de izquierda y derecha), sino saneándola, en sus efectos y consecuencias); en Europa, sin embargo, el gauchismo fue absorbido prácticamente de inmediato por el trotskismo, el estalinismo y el maoísmo.

- Amada, por ejemplo, es maoísta (Kris Merckx, especialmente el ideólogo Ludo Hartens). Llevar a las masas al comunismo es la tarea, por, entre los trabajadores, con los trabajadores, preparando y realizando parcialmente la revolución (y sólo la revolución, y concibiéndola violentamente) como único medio de eliminar el (neo)capitalismo, el fascismo y el estalinismo ruso. Albania y China son los ejemplos por excelencia. No se trata de países imperialistas (superpotencias) como la Unión Soviética donde, mediante la concentración del poder en la economía, se restauró el capitalismo,- con la

opresión hacia dentro y la agresión hacia fuera como consecuencias. El objetivo es un régimen socialista basado en el armamento general de la clase obrera. La dura lección de la historia es que la violencia y sólo la violencia, pero la violencia socialista justificada, es el arma para liberarse de la opresión del pequeño grupo de explotadores del gran capital. Mao dice que para construir una sociedad planetaria no violenta, sólo la violencia es eficaz, en el sentido de que el capital no cederá si no es mediante la violencia. Las bandas, las milicias privadas, la intimidación, todo ello está justificado como medio para el gran fin.

- Se conoce el colectivo de médicos de Hoboken (Merckx, Leyers), una célula del maoísmo. Cf. Clarté. Leyers no aguantó en el sentido de que asumió el marxismo como mero perfeccionamiento intelectual de sí mismo (¡teoría!), no como praxis revolucionaria (con todos sus sacrificios).

- En relación con los municipios, cabe remitirse a *J.van Ussel, inl., Het Communeboek*, Utrecht/Amberes, 1970. "¿Por qué desaparecen tantas comunas? En parte por la misma razón por la que fracasan los matrimonios: mala preparación, personas que conviven con demasiados problemas como para ser aptas para una convivencia más o menos armoniosa con los demás, falta de acuerdo en la pareja y expectativas demasiado altas. En algunas comunas también se nota lo mismo que en los matrimonios, es decir, que la gente se hunde en un estado de letargo, que es uno o unos pocos miembros los que tienen que hacerlo todo, mientras que los demás dejan que las cosas se pudran. (...) Hacer que una comuna salga adelante es también más difícil. El matrimonio va precedido de varias etapas preparatorias, la presentación, el acuerdo de casarse juntos, el compromiso y la solemnización. Esto obliga a los implicados a reflexionar sobre lo que emprenden. Además, con el matrimonio, todo está más o menos fijado en normas, reglas y costumbres, mientras que una comuna corre el riesgo de hundirse en la anomia (= ausencia de leyes), en un pantano de idealizaciones ajenas al mundo.(...) Sin embargo, sabemos que las comunas de filiación religiosa funcionan mejor que las comunas basadas en ideales políticos y económicos. También es notable que a las comunas con un tipo de líder claro les fue bien después de que los miembros no seguidores cayeran y siempre y cuando el líder cumpliera su función. En cambio, todas las comunas con un líder dejaron de existir en cuanto desapareció esta figura"(pp. 26/27).

- Con nosotros, los estudiantes se van a vivir en comuna para reducir la soledad y la longevidad. Los licenciados y los trabajadores también lo hacen por razones similares y también para lograr la división del trabajo (cuidado de niños, tutoría escolar, trabajos de reparación de mantenimiento medioambiental)

Geográficamente sí se desplazaron: de ciudades más grandes a otras más pequeñas, motivos políticos, religiosos vienen a complementar los anteriores. Se piensa en el llamado revivalismo (movimiento de avivamiento) como la Juventud de Jesús, los cristianos pentecostales (versión católica: movimiento carismático). Los revivalistas monásticos también quieren ir por este camino (porque el monasterio tradicional está decayendo).

- Aristóteles dice (Eth. Nik.: 6) que la gente no busca el bien en sí mismo, sino el bien realizable ('prakton agathön'). Incluso Platón se dio cuenta de que su Platonópolis seguía siendo una utopía sin las condiciones de realización. Apliquemos esta antigua sabiduría a la comuna-rafa de hoy: es utópica, mientras no se establezca; está sujeta a todos los defectos humanos, ¡tan pronto como se establezca! Sobre todo: sin reglas de conciencia y sin autoridad, no serán viables, realizables, más que todo lo que existía antes como forma de sociedad. Pues bien, la vida dionisiaca es por definición la vida sin conciencia y sin autoridad. ¿Conseguirá el demócrata dionisiaco establecer adecuadamente la comunidad de forma no directiva, sí, permisiva? ¡Esperemos y veremos! Definir la comuna como una comunidad viva sin relaciones formales de autoridad va como utopía; realizarla es otra cosa.

La pareja autoritaria/sumisa.

- En el centro de la educación antiautoritaria está, por supuesto, esta sistequia. Apreciación prejuiciosa de la dominación, la autoridad, el poder, la fuerza; comprensión simplista de que el blanco-negro divide a la humanidad en buenos y malos, engrandecimiento propio y desprecio de otros que son diferentes; sobre todo, división de la humanidad en fuertes (que son buenos) y débiles (que son malos) en la escala social (superior, inferior), ¡he aquí la personalidad autoritaria! Perpetua disposición a atacar a los débiles, voluntad competitiva, estricto sentido del orden, tradicionalismo, convencionalismo, voluntad punitiva hacia las personas con capacidades diferentes, - éstas son algunas características más.

- Según Caruso, la educación autoritaria genera la tríada neurótica del miedo, la pulsión de ataque y la culpa,

- Ciertamente, la neurosis es triple: la neurastenia, que se sostiene o decae

con la conciencia (in(der)consciente de que uno debe desempeñar un papel que está por encima de sus fuerzas, es más, las agota (fatiga, neurosis de agotamiento).

- Sobre esta neurosis básica se injertan alternativamente otras dos neurosis:

(i) la psicoastenia, que gira en torno a un papel que uno no puede asumir, no se atreve, no quiere, por dudar de sí mismo de su propio derecho a desempeñar ese papel (inseguridad, miedo-caída, neurosis de autoridad, que alterna entre el miedo exagerado a la conciencia y la rebelión contra la conciencia y la autoridad);

(ii) la histeria, que gira en torno al papel alto, demasiado alto, que uno no puede asumir, que no se atreve a asumir, pero que sin embargo interpreta mediante actos de sustitución que simulan que uno puede asumir el papel, atreverse a asumir el papel: de ahí los numerosos sucesos extravagantes espurios, teatrales, buscados, que los histéricos ofrecen a su entorno, por necesidad de atención y afecto.

Decisión:

la segunda, la neurosis psicasténica, crea al hombre sumiso en su enajenación mental. Los antiautoritarios afirman que

(i) el familismo (con su paternalismo o sobreacogimiento y tendencias maternas) y

(ii) el capitalismo (con su necesidad de actores formados, puramente funcionales, que cumplan lo que se les dicta) engendra neurosis. De ahí su arremetida contra la familia y la empresa tal como las concibe el establishment. Y contra la escuela de estructura paternalista-capitalista: esa escuela sólo engendra personalidades débiles, de hecho, psicasténicas, atiborradas de miedo(falacia), culpa, pulsión de ataque, -en una palabra 'súbditos'¹.

Marxismo y autoritarismo.

La fusión de la dionisiaca freudiana, vivir comunas sin reglas y sin autoridad, no directivas y permisivas, con la dialéctica marxista es un problema: ¿son fusibles el agua y el fuego? *P. Stark, Herbert Marcuse/ Karl Popper, Social revolution/ social reform (A confrontation)*, Baarn, Wereldvenster, 1971, 34v.

"Sócrates dice en alguna parte (...) 'Sé que no sé nada, e incluso que apenas (...) Sócrates también dijo que un político o estadista debe ser sabio. Lo decía

así: Un político, incluso más que otras personas, debe conocer su ignorancia. Porque ha asumido una gran responsabilidad". (...)

Estoy de acuerdo con Sócrates. Y aquí puedo formular mejor mi principal reproche contra todos los marxistas modernos de esta manera: los marxistas creen que saben mucho. Carecen de modestia intelectual. Hacen alarde de sus conocimientos y de una terminología impresionante. Este reproche no se aplica a Marx ni a Engels. Fueron grandes pensadores, originales, con ideas nuevas y a veces difíciles de formular. (...)

Pero yo acuso a los marxistas revolucionarios modernos de dar grandes discursos y buscar impresionarnos con pocas ideas y muchas palabras. Nada les es tan ajeno como la modestia intelectual. Por eso no son aprendices de Sócrates, ni de Kant, sino de Hegel". Así Karl Popper, el racionalista crítico, que afirma que incluso las ciencias naturales (con sus tremendos éxitos) no consisten en conocimientos firmes y seguros, sino en hipótesis audaces (o.c. 35).

En otras palabras, nuestros marxistas son en su mayoría elocuentes, ideólogos, pero muy poco científicos en el sentido crítico de esa palabra. Precisamente por eso tienen tanto éxito con las masas, en su mayoría acríticas.

- La confianza marxista en sí misma ha abierto grandes brechas en el medio católico postconciliar, entre sacerdotes, intelectuales, profesores de religión, etc.: ¡la Iglesia ha llegado a sentirse insegura, "buscando Iglesia", "en el camino"! Esto es modestia, ¡pero también debilidad! Nuestra comunidad católica ya no es capaz de tomar partido. Hay tendencias plurales por todas partes, dudas sobre la propia identidad, el propio papel y la propia vocación en este mundo sacudido, desánimo, vacilación. La seguridad en sí mismo del intelectual moderno secularizado, incluido el marxista, contrasta fuertemente con esta duda católica sobre la identidad, el papel y la función

- "Existe, a muchos niveles, en todo Occidente, una crisis moral desordenada. Como ninguna autoridad tradicional puede poner fin a esta crisis, innumerables personas empiezan a buscar otras autoridades. De hecho, todo el lío con la 'magia negra' coincide con la moda del budismo zen, de la 'concienciación' con LSD bajo la dirección de Timothy Leary (...), del compromiso político extremo, de la educación antiautoritaria.

En la misma dirección apunta la creciente popularidad de sectas preexistentes, como los Testigos de Jehová, los antroposofistas, todos los experimentos tipo Walden de cierta duración, la Iglesia mormona (...). Nota: esto no quiere decir nada sobre el posible valor intrínseco de cada uno de estos grupos marginales. Simplemente se afirma aquí que los grupos marginales parecen proporcionar una última resistencia a innumerables personas que ya no pueden aceptar las iglesias, instituciones y autoridades morales establecidas. Parece como si el término "antiautoritario", ampliamente utilizado en la educación, resumiera casi todos los fenómenos: la gente busca una nueva autoridad, un signo de sentido en una época de suprema confusión y desesperación. Pero ahora también empieza a surgir una actitud en los círculos humanistas y académicos que resulta inaceptable para las víctimas de la crisis moral: un antiautoritarismo que admite que también él sólo tiene una visión limitada.

Se puede aplaudir esto con razón por motivos humanistas y académico-científicos; pero no hay que olvidar que la masa de nuestros conciudadanos no está a la altura del antiautoritarismo, que interpreta negativamente el desprestigio humanista, al igual que, por ejemplo, "en Bélgica", también valora negativamente el desprestigio de nuestra autoridad moral por excelencia, la Iglesia católica, y entonces se aferra a menudo a una rigidez irreconciliable, como, por ejemplo, nuestros "padres angustiados". Si 'antiautoritario' significa abandonar cualquier norma rectora, entonces el movimiento antiautoritario deja la costa libre a cualquier demagogo (fascista), un fenómeno que podemos observar fácilmente en el llamado 'debate sobre el aborto' político. (*Así L. Geerts, Garlos Castaneda: mago de profesión*, en Streven, 41;6 (marzo 1974), 577/578).

- El leninismo, es marxismo, pero interpretado militarmente. Los asalariados quieren una redistribución justa de la renta, pero no una revolución materialista-colectivista a escala planetaria. Por eso Lenin (1870/1324) reimaginó y reforjó el marxismo estratégico-tácticamente. La violencia, especialmente la guerra clásica, la guerra A(toom)-B(acteriológica)-C(hemica) y -esto es invención de Lenin- la guerra psicológica (perfeccionada por Stalin, Mao, Castro; también por Hitler, ¡son los medios! ¡El leninismo mina en secreto la voluntad de resistencia del adversario! Hacer que el pueblo desconfíe de sus figuras de autoridad haciéndolas sospechosas, ¡véanse "los" medios! Chiang-Kai-Tsjek ('régimen corrupto') Salazar, Caetano (dictadura) Diem ('corrupto', 'vendido' a EEUU), Nixon ('corrupto': Watergate), Thieu

('corrupto'), - Francia (tortura en Argelia), Doebcek ('revisionismo'), Chile ('golpe ilegal'), OTAN ('peligro de guerra permanente').

No pretendemos que todos los casos enumerados estén libres de tacha - no hay poder establecido libre de tacha, incluyendo y especialmente el leninista-: subrayamos la retórica (las técnicas de persuasión que son "antiautoritarias" pero que como manipuladoras exacerban la crisis moral en nuestro medio).

- En una segunda fase, esto se convierte en polarización ("dialectización", dice la jerga hegeliana): ¡se agitan los antagonismos (oposiciones irreconciliables)! En la iglesia (integristas/progresistas), en el ejército (oficiales fascistas/de izquierdas), en las universidades (estudiantes marxistas/moderados), en los sindicatos (sindicatos revolucionarios/apolíticos)...

- Por ejemplo, es sorprendente que en los círculos católicos la llamada vía solidarista quede enterrada bajo la retórica marxista. Ni conservadurismo (orden tradicional), ni liberalismo (sistema de competencia), ni marxismo (lucha de clases), ni nacionalismo (fanatismo por etnias y nacionalidades), ni nacionalsocialismo (racismo), sino personalismo (la humanidad como comunidad de personas solidarias) era el principio básico del catolicismo como sistema social. El "solidarismo" como nombre se originó en Francia (1852), por Pierre Leroux para oponerse al socialismo marxista).

El sistema social cristiano lo es:

(1) un sistema económico privado en la medida en que este título lo delimita del socialismo comunista;

(2) un sistema laboral, que considera al trabajador como la causa principal de la prosperidad nacional, se mantiene libre de cualquier unilateralidad mercantilista o fisiocrática;

(3) un sistema de trabajo solidario sobre una base económica privada frente al "sistema de libertad natural" individualista. Así Beinrich Pesch, Das christlich-soziale System der Volkswirtschaft, a principios de este siglo.

- "¿Por qué nuestra iglesia ha abandonado hasta tal punto su sentido de identidad social para dedicarse al análisis marxista de los hechos y renunciar inmediatamente a sí misma? Sin embargo, el mensaje solidarista, enriquecido

con reflexiones recientes, sigue ofreciendo una doctrina social matizada y sólida, acorde con la esencia de la Iglesia. - Leonor Ossa, "Die Revolution - das ist ein Buh und ein freier Mensch", Hamburgo, Furche, 1973). Hablando de América Latina, incluso el Concilio de Calcedonia, que llamó a Jesús Dios y hombre a la vez, ¡piensa que debe ser arrasado para establecer la justicia social en América Latina! ¡Jesús es hombre!

Sólo un Jesús de pensamiento puramente humano puede actuar como liberador de las masas populares centro y sudamericanas, el miedo a un mundo invisible, lleno de poderes insólitos, como el Sagrado Corazón de Jesús, un arsenal de santos populares, impide el empoderamiento (individuación) y es un remanente de la fase edípica e impide el análisis marxista. - Sea que la religión en formas bien definidas, fue y sigue siendo animista-mágica, sin embargo ahí está la creencia del Dios Celestial (Urmonotheismus) y eso siempre ha funcionado como correctivo social. Pero el marxista no ve tal cosa, trabajando con conceptos básico-religioso-históricos simplistas como es él.

- Sí, ¡nuestra doctrina religiosa y nuestra teología se han dejado privar de religión! La "religión" se yuxtapone, artificialmente por cierto, a la "fe": ¡la fe es religión secularizada, es decir, de creencia en Dios Cielo, de conciencia sacramental, de código ético sobre bases sagradas, de religión "liberada" de la autoridad eclesiástica! Esto se transmite - no como una de las muchas opiniones normales en nuestra sociedad pluralista, sino - como una nueva verdad a nuestra juventud. Con todas sus consecuencias: Dios, resp. Trinidad como creador, plan divino del mundo, historia sagrada, encarnación, redención por y en la resurrección, decálogo, ..., todo eso se "cuestiona". La gente ya no aprende; se pregunta: "¿Sigue teniendo sentido la religión para nosotros, los secularizados?". Con esos interrogantes, los jóvenes tienen entonces que enfrentarse a las tareas concretas. ¿Queda entonces lejos la neurosis? ¡Los seres sin identidad están condenados a la neurotización!

- Intelectualmente, nuestra religión, que sin embargo -durante siglos ha demostrado su papel de levadura en la masa pagana,- es tachada de irresponsable para el foro de la razón moderna (Kant, Hume); moralmente, es tachada de opio socialmente opresivo, de (o para) el pueblo (Marx, Kant); emocionalmente, es denigrada por infantilizar al individuo (Freud).

De este modo, la oposición "Ser Supremo omnipotente y omnisciente/hombre impotente e ignorante" es central. La sumisión es la principal virtud: oprime socialmente, mutila psicológicamente. Esto es, sin matices, ¡impartido de forma simplista a la juventud! De hecho, ¡es el ateísmo en su triple crítica! - Olvidando así, por ejemplo, que la magia, especialmente la magia negra, ha creado la religión autoritaria, pero no la creencia en el Dios del Cielo, parte esencial de toda religión (digna de tal nombre).

-¿Cuándo nuestros teólogos católicos, profesores ... se atreverán a proclamarlo de nuevo y a emprender la refutación? ¿Hacia dónde ha volado la identidad religiosa de nuestra Iglesia? ¿Nuestra identidad católica no tiene entonces cabida en una sociedad pluralista? ¿Consiste la "comprensión" de "esta tierra" en aceptar ciegamente lo que dicen los discrepantes, los disidentes (a menudo sin argumentos serios, a menudo sin medias verdades como base)?

Sabiduría parental.

Strasser define la relación parental como la síntesis de dirigir (Führen) y dejar crecer (Wachsenlassen), enraizada en la praxis parental precientífica. Ni "fatalismo" ni "transzendental Freiheit" (transzendental = que todo lo abarca), sino la fusión de ambos, dice Herbart, define la paternidad. Esa es la identidad peda-andragógica católica. El educador es auxiliar (subsidiarius) dice el modo de pensar escolástico de la Edad Media; no es un sustituto del niño o del adulto a . La crianza antiautoritaria nos recuerda la unilateralidad de la representación corrigiendo nuestra síntesis. - O como dice dialécticamente *G.Snyders, Pédagogie progressiste, 1971*: el papel del educador, armado con el tono y los ejemplos, con las normas, con la autoridad, con las sanciones si es necesario, - sí pero también con la mirada puesta en la individualidad del niño, con el sentido de su autoactividad, de su iniciativa, de su participación e interés. Fusión de educación clásica y nueva, ¡pero no normas de autoridad-hostil intoxicación dionisiaca! - ¿Por qué no dirigirse a los antiautoritarios con esta síntesis elemental? Seguramente, en un contexto pluralista, no son la sabiduría única, ¡sólo una opinión!

Las críticas a la educación antiautoritaria nos mostrarán, a medida que avance el tiempo y la implantación de la educación antiautoritaria, en lugar de la utopía, junto con su ideología (es decir, su falsa descripción científica), los resultados reales. Así, uno se entera de que un tal R. C. Robertiello, psiquiatra en Nueva York, ferozmente comprometido con pacientes de unos

veinte años, ha llegado a la conclusión de que el síndrome del fracaso se está convirtiendo en el rasgo llamativo de los productos de la nueva (y, entre otras cosas, ya no directiva, sí permisiva) educación. Criaturas simpáticas, dulces, desinhibidas, contactadas con el sexo opuesto, ¡etc.!

Pero, una vez superado el hogar paterno, lanzados al duro y rocoso mundo empresarial estadounidense o incluso a las instituciones superiores, se muestran notablemente indefensos: se sienten impotentes, condenados al fracaso.

- La razón, dice R., es la naturaleza no lúdica del mundo real para las personas criadas lúdicamente. Al no mortificarse, al no estar acostumbrados a los límites, acaban chocando con la vida "real" dura como una roca (¡el llamado principio de realidad de Freud!).

- Como terapia, el Dr. Robertiello hace hincapié en dos puntos fundamentales:

(i) el contacto íntimo, corpóreo y humano de la madre con el niño (las madres indias llevan a sus hijos atados a su espalda hasta dos años; - esto da a los niños indios seguridad, sensación de protección, de modo que el miedo se hace prácticamente imposible, en esa primera infancia, y, de inmediato, la base de la neurosis; nuestras madres "modernas" a menudo los dejan solos o en manos extrañas con las consecuencias);

(ii) a partir del segundo-tercer año, la madre debe desprenderse gradual y suavemente de su hijo, física y psicológicamente, pero de tal manera que aprenda a cumplir la voluntad de la madre (padre), si es necesario mediante una orden autoritativa explícita, y/o prohibición; esto para no permitir que crezca una falsa imagen lúdica de la realidad en la mente inmadura e ingenua del niño debe realizar tareas lo antes posible y, a partir de los diez años, aprender a ganar dinero de bolsillo con su propio trabajo, para, en la adolescencia, aprender a tener su propia imagen (peinado, habitación con decoración adolescente, elección de ropa, calzado, pero con su propio dinero de bolsillo (suficiente)), salvo el "derecho" a los malos compañeros (sobre todo entre los doce y dieciocho años), el Dr. R. considera al adolescente incapaz de resistirse a la decadencia por el trato con camaradas equivocados; si es necesario, por medios muy severos, el padre debe responder, dice) y también al consumo de tabaco (que debe prohibirse terminantemente.) Esto suena en línea con la sabiduría educativa de todos los siglos. Si el relato de los puntos de vista de Robertiello es correcto, se trata de una primera crítica de carácter práctico de la educación antiautoritaria como democracia en su versión dionisiaca, como democracia lúdica.

Sofística

Particularmente fascinante es el estudio comparativo de la educación antiautoritaria actual con respecto a la sofística griega. Este movimiento, surgido de la gran crisis de la religión griega antigua y de la filosofía presocrática (concepto jónico de la materia, nominalismo parmenídeo (= convicción de que la naturaleza propia de las cosas concretas es sólo una etiqueta (nomen, nombre) frente a la Unidad mística del mundo), moviismo heracliteano (= convicción de que todo es inestable e inestable), fue el origen de la sofística griega. la Unidad mística del mundo), el moviismo heracliteano (= la convicción de que todo es inestable y pura mutabilidad), el materialismo demokrítico y el hedonismo (moral del placer), todos estos puntos de vista como base del escepticismo, de la duda, a todo lo que es superior y sagrado a todo lo que es antiguo y transmitido) se asemeja a lo que ha crecido con nosotros desde la ilustración del siglo XVII-XVIII hasta nuestros días.

En contra estaban los pitagóricos, Sócrates (aunque vacilante y a medias, Aristóteles, la Estoa (también vacilante y a medias), las teosofías tardoantiguas (neopitagórica, neoplatónica, pero entonces panteísta; - también la Iglesia se posicionó en contra del escepticismo, pero bíblico (fe en Yahvé, resp. Trinidad). Sobre esa base crecieron los Patrísticos, más tarde los Escolásticos.

- La crisis postconciliar puede esbozarse, como un sutil sofisma del catolicismo. ¿Superará también ahora la Iglesia la crisis? Stat sacrum, dum volvitur orbis: ¡lo sagrado permanece, el mundo perece

A. T'Jampens
1970